

A SEXY GUIDE TO DIGITAL SECURITY

DISFRUTA DE TI MISMO

Usa la cámara de tu teléfono para descubrir tus mejores ángulos. Toma las fotos que quieras y recuerda: no hay reglas ni límites. Los desnudos no tienen que ser fotos pornográficas, necesariamente: tus desnudos, tus reglas. Siéntete 100% cómodo y sexy.

¡ANONIMIZA!

Internet nos ha vuelto acosadores a todos y nunca sabemos qué tan sumergidos en ella puedan estar los demás. Así que si quieres compartir desnudos con alguien en quien no confías, te recomendamos que evites mostrar tu cara, tatuajes, marcas de nacimiento, cicatrices, muebles, etc. Aplicaciones como Obscuracam te permiten pixelar tu cara y otros aspectos de tu cuerpo o del fondo de la imagen que quieras ocultar. Además, hay que tener en cuenta que cada vez que tomas una foto, detalles como la hora y la localización quedan en ella. Esta información es conocida como metadatos y pueden ser usados para identificarte. Para que te deshagas de ellos puedes utilizar editores de metadatos como Photo Exif Editor (disponible para iPhone y Android).

USA CANALES SEGUROS PARA COMPARTIR

Una aplicación confiable para compartir cosas íntimas debería ser software libre, ofrecer cifrado de principio a fin, bloqueo para capturar pantalla, mensajes que se autodestruyen, que se borran de los dispositivos y los servidores, no debe requerir correo electrónico, número de teléfono o nombre real como datos de suscripción. Esta es una combinación de criterios que no encontramos en ninguna de las aplicaciones que acá mencionamos. Todo lo que probamos tiene ventajas y riesgos. Así que lo más importante es saber qué está en juego cuando se usa alguno de estos servicios. Nunca uses mensajes de texto (SMS), iMessage, WhatsApp, Telegram, Facebook (¡por Dios, no!), Tinder, Happn o cualquier otras aplicaciones de mensajería que muestra tu teléfono o que te permite descargar las imágenes que son compartidas con otros. También es sabio evitar aplicaciones que no utilicen cifrado de principio a fin, ya que los mensajes sin cifrar son mucho más fáciles de interceptar. Aplicaciones como Confide y Wick utilizan este tipo de cifrado y hacen que las imágenes desaparezcan después de ser vistas. Esto es muy diferente de Snapchat, por ejemplo, en donde se requiere un número de teléfono para registrar al usuario y que mantiene las imágenes en línea durante 24 horas. Confide y Wick dificultan mucho más las impresiones de pantalla y te permite saber cuándo alguien lo intenta. El registro en ambos servicios no requiere un número de teléfono. Evita vincular tus cuentas en estas aplicaciones con tu cuenta de correo personal o tu perfil de Facebook, ya que así tus desnudos quedan atados a estas cuentas en algún nivel.

¿PUEDEN VER MI VAGINA?

Sí, los gobiernos y las compañías pueden ver nuestros desnudos si quieren. Pero nosotros podemos dificultar esto. Usa el cifrado y crea contraseñas fuertes con palabras largas en otros idiomas, números o caracteres especiales, por ejemplo. De ser posible, cifra enteramente tu teléfono (disponible en Android y iPhone). Nunca se te olvide que cada archivo que enviamos a través de una aplicación también llega a un servidor propiedad de una compañía. No tenemos acceso a los datos de esos servidores, pero las empresas que son dueñas de ellos sí y también los gobiernos. Y, aunque muchos servicios prometen seguridad y confidencialidad, hemos visto muchas filtraciones, en Snapchat y Ashley Madison, por ejemplo.

PRIVACIDAD

¿Por qué la privacidad sigue siendo importante?

Algunos dicen que internet ha convertido la privacidad en una reliquia y que este es un tema que les importará cada vez menos a las siguientes generaciones. Por otro lado, por desgracia, se ha vuelto común que mujeres y personas que en particular cuestionan asuntos como la identidad de género o la sexualidad se han vuelto blancos de porno vengativo, entre otras prácticas de acoso. La mayoría de las veces estos ataques se aprovechan de la cantidad de datos que dejamos en línea, como huellas de nuestro uso de internet. Cuando estamos en línea, nuestros gestos, gustos y momentos íntimos están constantemente siendo grabados como bits y bytes, que son transmitidos y almacenados alrededor del planeta. La mayoría de las veces eso sucede sin que sepamos quién colecta esta información, dónde queda almacenada o por cuánto tiempo. Pero aún tenemos la posibilidad de tomar decisiones en este tema. El derecho a la privacidad es, exactamente, el poder de escoger quién tiene acceso a nuestra información personal, y bajo qué circunstancias. Y este derecho también lo podemos ejercer a través de decisiones informadas sobre las tecnologías de comunicación que usamos. Proteger nuestras comunicaciones y nuestros datos debería ser una preocupación para todos. No se trata de ser un hacker o un geek. Se trata de empoderarnos a través de la curiosidad y la libertad de escoger. Las herramientas para cifrar y las estrategias de seguridad digital están disponibles en línea, son gratuitas y fáciles de usar. Esta guía provee algunos consejos para compartir imágenes privadas de una forma más segura, pero hay mucho más que puedes descubrir en www.antivigilancia.org.

Hacer y enviar desnudos es un derecho y también puede ser una práctica de resistencia placentera/gozosa contra el machismo, el conservadurismo, el racismo y la normatividad heterosexual. Compartirlos o publicarlos es y debe ser una opción exclusivamente tuya, haciendo uso de tu derecho a la privacidad. Aquí hay algunas estrategias y herramientas que pueden ayudarte a protegerlos o compartirlos online de manera segura.

BORRA O ESCONDE BIEN

La vida es efímera. Podemos aceptar esto y borrar cada desnudo inmediatamente después de enviarlo (con el modo de autodestrucción activo). Pero guardarlos en una carpeta cifrada también puede ser un buen camino. Recuerda que tu teléfono puede crear backups de tus fotos en varias carpetas: es crucial asegurarte que cada copia ha sido borrada. CC cleaner es una aplicación que ayuda a borrar los rastros de los archivos, disponible para Android, Windows y Mac OS. En caso de que quieras guardar estas imágenes en tu ordenador, asegúrate de usar carpetas cifradas y que sólo tú te sepas la contraseña. Pero lo máximo acá (lo que mantiene tu trasero a salvo, incluso de la Agencia Nacional de Seguridad de EE.UU.) es usar la suite de PGP, disponible para Windows, Linux y Mac OS. Sólo tienes que crear tus llaves (memorizar la privada, compartir

¿QUEDASTE EXPUESTO?

La publicación de tus desnudos no es necesariamente algo malo, mientras esto haya sido tu decisión. Si eres tú quien publica tus propias imágenes porque quieres, nadie debería usarlas en tu contra. Nuestros maravillosos desnudos pueden ser usados para incitar una discusión muy importante acerca de nuestros cuerpos, nuestros deseos y la forma como queremos mostrarlos y usarlos. Convertir el lenguaje pornográfico en una herramienta de placer propio es posible. Artistas como Aleta Valente (@ex_miss_febem) y Fannie Sosa han usado imágenes de sus cuerpos como una forma interesante y poderosa de abrir espacios de visibilidad en línea. Si alguien publicó tus desnudos sin tu consentimiento, esto es posiblemente ilegal. La mayoría de países protege los derechos asociados con la personalidad, que incluyen la protección de la imagen, los datos personales y otra información privada. Entonces siempre deberías poder pedirle a la compañía de internet (usualmente conocida como ISP) que retire estas imágenes no autorizadas. Además de poder remover este contenido, también puedes pedir asistencia legal para examinar la posibilidad de demandar civil o penalmente a la persona que subió tus imágenes. Para más información sobre la recogida de pruebas y cómo proceder en esos casos: <http://withoutmyconsent.org> <http://www.womanagainstrevengeporn.com> <http://www.takebackthetech.net/know-more>

UNA LLAMADA A LAS MADRES CREADORAS DE ESPEJOS

“Si quieres convertir a un ser humano en un monstruo, niégale a nivel cultural cualquier reflejo de sí mismo” - Junot Díaz “#makingmirrors - SCZ, @decolonisedmind

Quando Natasha me contactó para escribir una pieza sobre autorrepresentación dudé antes de contestarle. Sentía esta resistencia aguda a generar discurso alrededor de las nociones del selfie como una forma de empoderamiento.

Tuve que parar a considerar este sentimiento. Encontré que había leído un montón de artículos que defendían o condenaban al selfie como una herramienta crítica, y lo que siempre me molestaba era la configuración de debate de esos textos. Mientras investigaba mi incomodidad llegué a un texto académico que empezaba con la frase: “Los selfies han llegado a ser aburridos y entonces es cuando se pone interesante”. Me di cuenta entonces lo que pesaba en mi conciencia: el lector blanco, cisgénero*, que iba a medir mis palabras a través de todos los artículos de Buzzfeed que citan a estudios científicos que declaran que hacerse selfies es patológico, narcisista, irresponsable y/o signo de inmadurez.

¿Lo ven? Para mí no es un debate. Los selfies tomados por mi radiante comunidad de cuerpos QTIAPOC (Queer, Trans, Asexual, People of Colour) no son aburridos. Nunca lo han sido. Nunca lo serán. Estoy absolutamente cansada de oír discursos que clasifican las prácticas de autoafirmación de cuerpos queer y de color como “contradictoriamente subversivas”, esto es, discutibles en su capacidad de abrir espacios. De la misma manera en que estoy cansada de hablar con personas blancas que quieren hablar de raza usando números y conceptos que niegan la ideología racista de la supremacía blanca, y de hombres cis que vienen a hablar sobre privilegios de las mujeres. Ese tipo de discusión ya empieza de manera deshonesta, en condiciones de desigualdad en las que algunos detentan la verdad con sus números, referencias científicas y dominancia socio-cultural, en tanto otros son vistos como mezquinos, emotivos, irracionales, autovictimizados y narcisistas. Quiero dejar constancia aquí de algo que es muy claro para mí: si todavía estás poniendo en duda la criticalidad de el selfie, es fuertemente posible que no haya personas de color alrededor tuyo que están luchando por ser vistxs, y es muy probable que tú seas blancx, financieramente estable y cisgénero.

Este texto no pretende gastar más tinta sobre las selfies y su naturaleza paradójica. Lo que estoy haciendo aquí es una narrativa y un gesto de gratitud. Me gustaría compartir las historias de autorrepresentación de Ana Mendieta, Carrie Mae Weems y Frida Kahlo que abrieron el camino para que yo consiguiese capturar mi cuerpo y alma sin sentir vergüenza, sabiendo ahora lo que esas imágenes hubiesen significado para la niña y adolescente emo que fui (por cierto, fui emo porque crecer mestiza, mujer y gordita es difícil). Me gustaría hacer eso en cuanto miro atrás y veo esa mirada masculina blanca que quiso disminuir el valor de nuestra expresión.

Quando un cuerpo femenino de color se hace una selfie hay 3 acciones subversivas en juego:

- 1.Encontrar el espacio, el tiempo y la tecnología para capturarse. Para muchas de nosotras, esto es una conquista en sí, financieramente hablando.
- 2.Mostrando a otros cuerpos QTIAPOC más jóvenes que por oprimidos piensan que no pueden querer ser amados, deseados o admirados o que no pueden ser protagonistas de su propia vida.
- 3.Reclamar espacios de presencia sólida donde los estereotipos y el escrutinio racistas de supremacía blanca nos reducen a versiones descoloridas de nosotras mismas. Esta pieza está dirigida a ofrecer una reflexión, a sostener el espejo enfrente de los cuerpos que no vemos representados enteramente, incluyéndome a mí como niña y adolescente rara, y decirles: no eres huerfano. Tienes a madres y hermanas hacedoras de espejos y todas ellas quieren onocer más de ti.

* Se llama así a personas que están de acuerdo con el género y con el sexo con el que nacieron, en contraposición a los transgénero.